

ELEMENTOS

DE

FILOSOFIA MORAL.

CAPITULO I.

DE LA NATURALEZA Y CONSTITUCION

DE LA FILOSOFIA MORAL.

Como la filosofia es el conocimiento no solamente de lo verdadero sino tambien de lo bueno; como la parte que trata de lo bueno ó del bien se llama práctica, y como esta se divide en moral y política, se sigue que la filosofia moral ó Etica, es una parte de la filosofia práctica. Se llama Etica de la palabra griega Ethos que quiere decir costumbres, á las cuales dirige esta parte de la filosofia.

Su objeto es el bien en general, y su goce; y por lo mismo puede definirse: el conocimiento de lo bueno ó del bien; ó de esta manera: es la ciencia que enseña el modo de conseguir y gozar el sumo bien. Es ciencia porque se funda en principios ciertos y demostrables.

UNIVERSIDAD DE NUEVO LEON
BIBLIOTECA UNIVERSITARIA
"ALFONSO REYES"
Apdo. 1625 MONTERREY, MEXICO

Asi como el objeto del entendimiento es lo verdadero, asi el de la voluntad es lo bueno ó el bien, y de consiguiente es propio de la filosofia moral mover la voluntad, persuadiéndola á apetecer el bien. Si la mueve con las verdaderas nociones de lo bueno distinguiéndolo de lo malo, como se hace en este tratado, entonces se llama dogmática; si la exita al bien con sentencias, amonestaciones ó argumentos, como lo hizo Séneca en sus epístolas, se llama parenética; si la mueve con ejemplos especiales, como Valerio Máximo, se llama paradigmática; y si los ejemplos son generales formando ciertos caracteres para conocer á los hombres, como los de Teofrasto y Labruyere, toma el nombre de característica.

La filosofía moral se distingue del derecho natural, y de la política: porque el primero tiene por objeto el bien segun que es justo, honesto y decoroso; y la política tiene por objeto lo que es útil.

Al tratar de la filosofia moral, consideraremos primero la naturaleza del hombre que apetece el bien: despues este bien apetecido: y por último los medios de conseguirlo y gozarlo. Todo lo cual es de suma utilidad en la vida civil y cristiana.

CAPITULO II.

DE LA NATURALEZA MORAL DEL HOMBRE.

SECCION I.ª

DEL ALMA.

El hombre destinado á la verdadera felicidad no solamente tiene un cuerpo extenso, sino tambien siente en sí mismo alguna cosa que piensa, y no solo percibe por los órganos de los sentidos las cosas que existen fuera de él y las distingue de otras, sino tambien forma ideas abstractas, es sabedor de sus percepciones, las compara, deduce unas de otras, y por último apetece lo bueno y aborrece lo malo. Esta experiencia nos convence suficientemente de que el hombre consta de alma y cuerpo, esto es de una substancia que piensa y de otra que es extensa en longitud, latitud y profundidad, tan estrecha y amigablemente unidas que cada una es parte esencial del hombre, y por lo mismo no ha de considerarse al cuerpo como cárcel del alma, segun soñaron los Pitagóricos, Socrates y los Estoycos.

Supuesto que el alma es una substancia que piensa, y siendo incompatible el pensamiento con la extension, se sigue que el alma es una substancia inmaterial, un espíritu simple, que no teniendo partes